

DIAGNÓSTICO DIFERENCIAL Y COMORBILIDAD DEL TRASTORNO DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL Y DEL TRASTORNO DE LA COORDINACIÓN: USO DE LA *Children's Communication Checklist (CCC)* EN CASTELLANO

Juan Narbona

Unidad de Neuropediatría. Clínica Universidad de Navarra. Pamplona

RESUMEN

Introducción, objetivo: El uso funcional-social (pragmático) del lenguaje permite compartir propósitos, sentimientos, conocimientos previos al acto de habla, creencias y, en definitiva, temáticas inferidas más allá del significado literal; la habilidad pragmática permite la adaptación a los turnos del discurso y a los datos de contexto, así como el ejercicio de coherencia al comprender el discurso ajeno y al construir el propio si se pretende que éste sea comprensible por el interlocutor. *Children's Communication Checklist (CCC)* de Bishop es una prueba útil para la valoración de la pragmática verbal en escolares. El objetivo de esta exposición será mostrar nuestro reciente trabajo de validación de esta escala, en castellano, aplicándola a una muestra de controles típicos y a cuatro grupos de escolares afectados de diversas trastornos del desarrollo que conllevan, en mayor o menor frecuencia y severidad, dificultad en el uso social del lenguaje.

Sujetos y método: Se analiza una versión castellana realizada para este estudio del CCC desde su primera edición en inglés. El cuestionario tiene 55 ítems que se refieren al uso funcional del lenguaje en el día a día, y se contestan sí / no por los padres y/o los profesores. En este trabajo las respuestas fueron dadas por los padres de 360 niños/as de 4 a 12 años, con inteligencia normal: 160 controles y 200 de cuatro grupos clínicos: trastorno por déficit de atención TDAH (n=68); trastorno de aprendizaje no verbal-

procedimental TAP (n=77); trastorno de la comunicación social TCS (n=25) y trastorno del espectro autista de nivel 1. TEA (n=30). Se realizan análisis factorial para agrupar los ítems del cuestionario, de fiabilidad de las nuevas escalas, y discriminante para comprobar si clasifica bien a los afectos de dificultades en el uso del lenguaje.

Resultados: Se obtienen siete factores (KMO: 0,852) con moderada similitud a las del CCC original: Relaciones sociales, Intereses y otros cinco que constituyen Pragmática (habilidades conversacionales, coherencia-comprensión, compenetración, comunicación no verbal y pertinencia). La correlación es significativa entre todos ellos, en el grupo control, y entre los cinco que configuran Pragmática, en los grupos clínicos (rPearson). La fiabilidad de las escalas es buena (AlphaCronbach: 0,914). El cuestionario clasifica bien al 98,9% de los casos agrupados con y sin trastorno pragmático; y al 78% de los participantes en sus correspondientes grupos clínicos. Además, permite diferenciar las patologías según presencia e intensidad de los síntomas. Los niños con TAP frecuentemente asocian dificultad en la pragmática. Tanto los niños con TAP (o trastorno del desarrollo de la coordinación) como los afectos de trastorno de comunicación social (es decir, los que tienen un trastorno primario de la pragmática verbal) se diferencian cualitativamente de los afectos de trastorno del espectro autista en el rango de intereses, que es restringido en este último tipo de trastorno y no así en los demás trastornos que se acompañan de dificultad de comunicación social.

Conclusiones: Así, la actual versión española del componente funcional-social de la CCC es altamente válida y fiable para medir las habilidades pragmáticas de los escolares a partir de su comportamiento en el día a día. Los resultados permiten diferenciar los trastornos del espectro autista de los que, sin pertenecer a este espectro clínico, cursan con dificultad pragmática. Los estadísticos aportados pueden ser utilizados como valores de referencia.